

Star Wars; la transmisión de roles en el relato y la verdad de la Tarea

JOSÉ LUIS LÓPEZ CALLE

Universidad Carlos III de Madrid
Universidad de Valladolid

Star Wars: The transmission of roles in the story and the truth of Task

Abstract

George Lucas made Luke Skywalker a hero in *Star Wars*. The Force wanted the saga to be continued with two further films -albeit a unique story-, wherein the hero was already a hero, or not completely, or... Our analysis points out that Lucas' original story intended to restore the father dignity personified by Darth Vader. Later, Lucas also felt the need to justify him, for which he shot three further films. And it has been a good thing because, carrying on with the analysis on the hero's evolution (who, at the beginning, is not, then is already but not completely, with Lucas restoring an antihero who formerly was a hero who did not become a hero), we shall investigate what constitutes the dignity of the Assigner in stories, and devise a theoretical proposal about what makes a Task be, in the light of the Story Theory developed by González Requena.

Key words: Star Wars. Narrative Structure. Film Analysis. Filiations Chain. Character.

Resumen

George Lucas hizo héroe a Luke Skywalker en *La Guerra de las galaxias*. La Fuerza quiso que pudiera continuar la saga con otras dos películas -una única historia-, en las que el héroe lo era, o no del todo, o... Nuestro análisis identifica que la historia original venía a restaurar la dignidad del padre, personificado en Darth Vader. Luego, además, debió sentir la necesidad de justificarle, para lo que hizo tres películas más. Y nos ha venido bien que así fuera, pues siguiendo el análisis del devenir del héroe (que no lo es, luego sí, pero no del todo, y restaura a un antihéroe que antes fue héroe pero no llegó a serlo), podremos indagar sobre qué constituye la dignidad del Destinador en los relatos, y desarrollar una propuesta teórica sobre qué es lo propio de la Tarea, a la luz de la Teoría del Relato, de González Requena.

Palabras claves: Star Wars, Estructura narrativa, Análisis fílmico, Cadena de filiación, Personaje.

Agradezco a Luisa Moreno su ayuda en la lectura de las películas, pues sin aquella mañana, muchas cosas que me ayudó a ver estarían aún durmiendo en el texto. Y a Amaya Ortiz de Zárate, que me explicara hacia qué extremo apuntaba la flecha.

En la Teoría del Relato¹, González Requena propone que el papel del Destinador en el Relato se desarrolla en cuatro roles; Prohibidor, Mandatario, Donante, y Sancionador. En suma, su función² consiste en hacer

1 (sin cuya lectura será difícil seguir con propiedad el contenido de este artículo) Publicado como la Segunda Parte del libro *Clásico, manierista, postclásico. Los modos del relato en el cine de Hollywood*. J. GONZÁLEZ REQUENA, Castilla Ediciones, 2006, p. 526.

2 “Función”, pero ¿valdría decir “tarea”? ¿Fue enunciada en algún momento, aunque en el relato esté en off?

3 Sabiendo ya del tiempo y lo que este conlleva –que su propia existencia tendrá final, que habrá de morir-, ese “mantener” ¿implica que ha de procurar quién le continúe en esa tarea? Si es así, habrá de crear nuevos Héroes que le sustituyan cuando ya no esté. Luego la enunciación de la Tarea lleva implícita que el destinatario de la misma haya de convertirse necesariamente en Destinador. Esto será determinante para la fórmula básica de la Tarea, si hemos de hacernos cargo de su estructura.

4 Como dice Vicente García Escrivá: “Por otro lado, me parece que hay que incidir en un aspecto clave: los únicos sujetos que se ponen en juego en un relato son los que participan de su enunciación. No se trata de los personajes. Esta confusión es muy dañina. El deseo que se moviliza (o crea) no es el de los personajes, sino el del niño que escucha el cuento que su abuelito (o el DVD de Disney) relata. Sólo en lo real hay pulsión. Y esto, a veces, no queda demasiado claro.”

de vector director para que el Héroe discerna, asuma y finalmente mantenga la Ley Simbólica.

No obstante encontramos relatos en los que una rana que pasaba por allí puede ejercer la función de Destinador donando, por ejemplo, el objeto mágico. Surge la cuestión de qué cualifica al Destinador para poder ejercer en cualquiera de sus roles; qué relación guarda con ese “mantener”³ la Ley Simbólica.

Hablando sobre la Tarea –del Destinador en su papel de Mandatario–, González Requena propone que:

“...es ese un saber de índole netamente experiencial: sólo sabe del heroísmo quien es, a su vez, Héroe; sólo puede otorgar la tarea, proferir la promesa que ésta encierra quien, previamente, en el pasado, ha realizado la suya.”

En este artículo, más que responder, se pretende formular la interrogación siguiente; en la estructura del Relato Simbólico, ¿es imprescindible haber sido Héroe sólo para poder otorgar la tarea o es extensible para cualificar al Destinador como tal? O dicho de otra manera; ¿qué relación tiene la Ley con cada una de las funciones del Destinador en la Teoría del Relato?

Es claro que tanto la formulación de estas preguntas como las inherentes a ellas, y las enunciadas en las notas precedentes, implican saltos de plano; siendo materialistas, el relato, en sí, no contiene más que elementos y funciones ordenados estructuralmente, y estas ocupan un plano distinto de aquel del enunciatario físico real⁴. Es este el que actualiza en sí –analógicamente– las estructuras existentes en el relato durante y tras su enunciación, pues ese es el efecto que el relato produce. Pero debido a esa misma actualización en el plano físico, estructuras que no existen en el relato pueden ser inferidas y actualizadas por el receptor como acontecidas en el plano del relato, aunque queden en off.

Para contextualizar un acercamiento a estas cuestiones proponemos atender al devenir de los dos actores principales que interactúan en el Relato Simbólico, el Destinador y el Héroe, pues si, como propone González Requena, el Relato Simbólico es la escritura en clave simbólica de la construcción psicológica del Sujeto en y a lo largo del tiempo, y dado que el Sujeto no sólo se construye, sino que también *ha de mantenerse en el tiempo*, es posible que en el Relato Simbólico quede alguna traza que nos permita indagar sobre la interrogación formulada.

La Guerra de las Galaxias

Tomaremos como ejemplo la saga de *La Guerra de las Galaxias*, pues se trata de un relato simbólico en el que las funciones, en el devenir del relato, se intercambian: el Héroe se convierte en Destinador y el Destinador original se convierte en Héroe quedando así restaurado como digno Destinador original.

En la Parte IV, la primera de las películas de la saga en ser publicada, Prohibición, Tarea y Donación están perfectamente delimitadas y en su lugar preciso.

No así el Reconocimiento. Este es efectuado por varios mediadores. El Destinador original es el padre de Leia, que pide ayuda a Obi Wan. En una cadena de mediación, Leia, R2D2 y Obi Wan actúan de transmisores del mensaje.



Princesa Leia: *"[mi padre] te ruega que le ayudes en su lucha contra el Imperio."*

Como va a ser apresada, deposita ese mensaje, más otro mensaje con el cómo abordar el problema –un plano–, en R2D2. Obi Wan, depositario de la Tarea, a su vez pide a Luke que le ayude para cumplirla, lo cual necesariamente pasará por salvar a la Princesa –constituida así como objeto de deseo. Pero aunque identificamos a Obi Wan como Destinador, pues conmina al Héroe a un acto a realizar, no deja de ser un mediador. En parte por eso su Sanción no termina de funcionar; sólo al final sabremos quién es el padre de la Princesa y en qué consistía esa petición de ayuda.

Obi Wan Kenobi (en off): *Recuerda, la fuerza te acompañará siempre.*

En esa secuencia, Luke –el Héroe– es ubicado en pantalla en el lugar que seguidamente va a ocupar Darth Vader. Por supuesto, el espectador

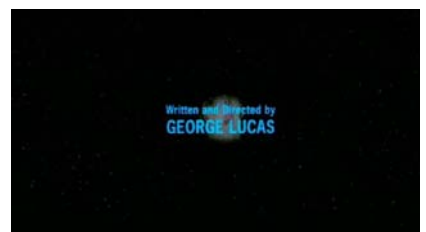
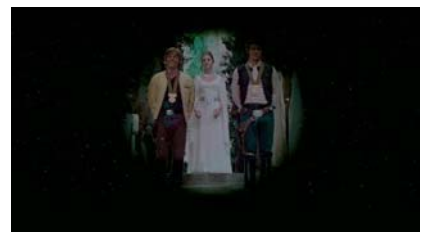
aún no conoce la relación paterno-filial entre ambos. Pero Lucas sí, pues pretendía que esta película fuera un capítulo de una serie.



También por eso, en la siguiente secuencia en la que hay otra Sanción, impuesta por la Princesa, algo parece fallar; los personajes parecen como desplazados, incluso el señor que podría ser el padre de la Princesa (¿el Rey? ¿sin corona?). Pues tampoco es ella quien debiera sancionar al Héroe.



El cierre de la película es un modelo de cómo se escribe el cineasta, o mejor dicho, de dónde se inscribe, dónde se mete, a falta de un Destinator que de por bueno el relato.



La película que George Lucas (se) montó

Lucas dice que tenía un guión muy largo, y esta película sería la presentación de los personajes. Pero al hacer sólo una película, escogió lo que le debió parecer imprescindible para crear un relato, como la muerte de Obi Wan o la Estrella de la Muerte explotando. Relato que parece haber cumplido las condiciones para poder ser Simbólico.

Pero el que queden un par de elementos colgando –que el malo no muera, y que la sanción en la última escena quede muy flojita–, induce a pensar que hay algo más que se quería contar. Así, tras el éxito comercial, Lucas retomó su película para ¿terminarla?

Como veremos, el objetivo de Lucas era restaurar el lugar del padre, el lugar de un Destinador que no parece haber estado en su lugar, de un Destinador perverso. Mientras ponía en marcha su proyecto de terminar *Star Wars*, su trabajo seguía a vueltas con lo mismo (el Kagemusha de Kurosawa y la saga de Indiana Jones). Nada extraño, pues él mismo Lucas afirma estar haciendo la misma película una y otra vez⁵.

Decíamos antes que la función del Destinador consiste en hacer de vector director para que el Héroe discierna, asuma y finalmente mantenga la Ley Simbólica. Para el Héroe, discernir y asumir acontecen en un momento determinado. Pero mantenerla exige su sostenimiento a lo largo del tiempo⁶.

En el texto, y una vez cerrada la primera película, la cuestión es si, habiendo una segunda y una tercera película, el Héroe, ya sancionado como tal, sabrá mantener la Ley, ocupando en algún momento el lugar del Destinador con la dignidad suficiente como para poder ejercer como tal, o, como sostenemos, había un cierre en falso del relato anterior porque no había llevado a cabo la Tarea original encomendada y el Héroe no es ni Héroe en vías de serlo ni digno Destinador todavía.

El Imperio contraataca; replanteando el relato

En *El Imperio contraataca* encontramos otra vez nítidamente la Prohibición, ocupando el papel de Destinador tanto Obi Wan como su alter ego, Yoda. A continuación, en lugar de la Donación de una Tarea y de un Objeto Mágico, vamos a encontrar todo lo contrario, y en orden inverso, pues de eso se trata en la lógica perversa; de desordenar lo previamente ordenado. Vader quita a Luke lo que el Destinador le diera antes, el sable

⁵ "Fisher: Okay. Have any recent movies had an impact on your work? / Lucas: No, not really, because I'm just making the same old movie over and over again." Extraído de

<http://www.soundandvision-mag.com/interviews/694/the-lucas-interview-page3.html>.

⁶ Precisamente es la finitud del tiempo lo que el Héroe termina aceptando, dirección en la que apunta González Requena al decir que "*del tiempo real –del tiempo irreversible focalizado por la muerte– sólo sabe el sujeto*" (Seminario de Doctorado, 16 de marzo de 2001). Y el trayecto de la construcción del Héroe es el de la construcción del sujeto gracias a la articulación de su pulsión en deseo. Podríamos decir, el de la sujeción del sujeto en su tiempo y en su lugar. Y la lucha es contra el deseo –imaginario– de permanecer.

Esta lucha contra la muerte, muy a menudo la razón esgrimida por los autores para crear, es una lucha que en tanto que individuo se sabe perdida, pero que el sujeto tras el Acto Simbólico sabe ganada; eso sí, nunca como individuo, sino como sujeto.

láser. La figura de la “castración” se hace presente enseguida.



Esa operación –la castración lo es– va acompañada de ciertas palabras, que escinden; “Tú no eres quien crees ser”.

Darth Vader: *Obi Wan no te dijo lo que le pasó a tu padre.*
 Luke Skywalker: *Me dijo lo suficiente. Dijo que tú le mataste.*
 Darth Vader: *No: yo soy tu padre.*
 Luke Skywalker: *Eso no es verdad. Es imposible. ¡No!*
 Darth Vader: *Examina tus sentimientos, sabes que es verdad.*
 Luke Skywalker: *¡No! ¡No!*

Luke está ante el abismo, ese centro inmenso de la Estrella de la Muerte, agarrándose a un artefacto que se yergue en el medio de la nada, con la mano que le queda.



Y es ahora cuando se presenta la enunciación explícita de una Tarea, perversa en este caso, enunciada por el que por eso podríamos calificar de Destinador en negativo. Como ha propuesto González Requena, para que se imponga la lógica del relato simbólico, ha de haber una promesa para que la operación suture, según la fórmula “Serás como yo, en otro momento y en otro lugar”.

Tendiéndole la mano (una mano negra enguantada, la misma que segundos antes portaba un sable-láser rojo, que quemaba, y que le cortó la mano a Luke) con la que pretende ahora sustentar al que está a punto de caer al abismo, es aquí donde Vader enuncia la Tarea a Luke, pero a negativo. Esa mano tendida, así, es un brindis al sol.



Darth Vader: Luke, tú puedes destruir al Emperador. Él se ha percatado de eso. Únete a mí y juntos dominaremos la galaxia como padre e hijo.

Tarea → Ley Simbólica... ¿Eres / no eres ... = Identidad?

La Tarea, pensamos, en su fórmula básica, opera dotando de identidad al individuo proponiéndole –conformándole en el trayecto– como sujeto. La identidad se construye por oposición –la escisión de identidades que opera en el “No eres quien crees ser”–, pues no hay dos identidades iguales⁷.

Y la identidad también se construye por analogía –la restauración futura de identidades que implica el “Serás como yo”. Es la promesa de esa futura identidad –“Serás como yo”– la que funciona como sutura. Parece claro que ese futuro en presente continuo –el “Serás como yo”– conlleva dos cuestiones implícitas;

- que habrá de haber una identidad; la del sujeto que es fundado en el momento de la enunciación sincrónica.

- que si el que enuncia ese “No eres yo / Serás como yo” es el que funda⁸ al sujeto enunciatario, depositario de esa escisión/promesa, la Promesa conlleva la orden implícita de que el fundado, al ocupar el lugar del ahora enunciator, fundará a su vez otros sujetos en el futuro; creará, con la suya, otra(s) identidad(es). Permitirá que haya, frente a Ego, Alter. Mantendrá la Ley Simbólica, pues en eso consiste esta; que haya otro⁹.

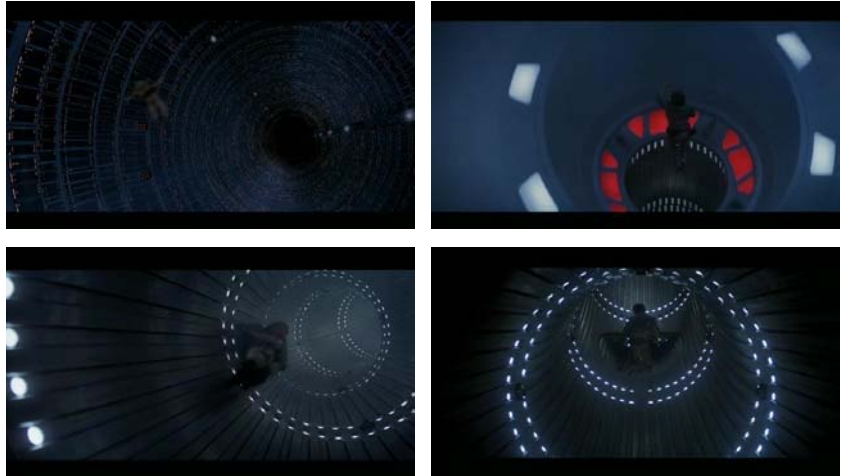
La promesa que Vader propone no incluye un lugar ni un tiempo exclusivo para Luke, sino ocupar el lugar de otro y al lado de Vader: es una promesa perversa. Y puesto que la Tarea es perversa, se cierra el circuito del relato. El Héroe, que tenía una Tarea previamente otorgada, actúa, pues, de acuerdo con ella. La escena que sigue guarda una extraordinaria similitud con otra en *The Matrix*, cuando Neo “renace”.

⁷ No es este el espacio idóneo para ocuparse de ello, pero conviene apuntar que no es lo mismo identidad que igualdad, lo cual los matemáticos saben muy bien.

⁸ Aquí es donde conviene recordar la existencia del salto de plano al que nos referíamos al principio.

⁹ Con este planteamiento no se pretende descubrir nada nuevo, que ya se enunció en el mandamiento divino que Yahveh fórmula a Moisés: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, tanto para conacionales como para extranjeros (Levítico 19.18, y 19.33-34, La Biblia, Moisés Katznelson, Ed. Siná, Tel-Aviv, Israel), tradición recogida posteriormente como “novedad” cuando se fijaron los textos definitivos del Nuevo Testamento en el Concilio de Nicea, bien entrado el S. IV.

Darth Vader: *Ven conmigo, es el único camino.*



La película concluye con un Reconocimiento, pero también a la inversa, marcando una coda que continuará en la siguiente película; es el hijo –el que en la primera película fuera el Héroe– el que, ahora sí, reconoce al padre, recriminando al tiempo a Obi Wan, mediador de su Destinador original. La película –no el Relato– termina ahí, aunque haya aún otra secuencia, que funciona como un “Continuará”, avanzando *El retorno del Jedi*.

Darth Vader: *Padre... Ben, ¿porqué no me lo dijiste?*

La cuestión es que vemos un Luke que, viniendo del relato anterior –*La guerra de las galaxias*– aparentemente convertido en Héroe, en *El Imperio contraataca* se queda en un impasse en el que no termina ni de ser Héroe –pues, aunque es objeto de una Prohibición, no le es determinada una Tarea (salvo la perversa que vimos)–, ni deja de serlo.

El retorno del Jedi; saltos de ejes, diacronías...

La transmisión de roles como *condición* para el relato

El retorno del Jedi plantea la misma prohibición enunciada en la anterior. Luego el personaje de Luke es presentado a la vez como Jedi (Héroe consagrado, Destinador) y como Héroe en ciernes... En toda la película opera con una clara ambivalencia.

La novedad es que *se le plantea una Tarea*, muy distinta de la propuesta en la primera de las películas, pero a la vez relacionada con ella. Es

enunciada tanto por Yoda como por Obi Wan; por los dos, y en secuencias sucesivas; Luke ha de enfrentarse a Vader¹⁰.

Quedando pendiente pues un acto de llevar a cabo, que conducirá a la sanción, precisemos que en paralelo con el trayecto del Héroe, que ya lo era, pero que ahora tiene una nueva Tarea que cumplir, Darth Vader a su vez obtiene un mandato del Emperador¹¹, que queda confirmado en la última película. Ambas tareas –la del Héroe y la del antiHéroe (que es el padre del Héroe)– estarán entrelazadas, pues si la Tarea de Luke es enfrentarse con Vader, la que le reservan tanto el Emperador como Vader es que Luke ocupe el lugar del otro a su lado.

La coda marcada al final de *El imperio contraataca* al reconocer a su padre, tras la clausura del relato, continúa con gran precisión en la secuencia en la que Luke se entrega en la luna de Endor.

Oficial: Este es un rebelde que se ha rendido. Aunque lo niega, yo creo que puede haber más. Solicito permiso para llevar a cabo un registro en la zona. Iba armado sólo con esto.

Entregándose, sabe que le está dando su sable-láser, el arma que antes le dieran a él. Anotamos aquí un primer acto de donación.

*Darth Vader: El Emperador te ha estado esperando.
Luke Skywalker: Lo sé, padre.
Darth Vader: Al fin has aceptado la verdad.
Luke Skywalker: He aceptado que una vez fuiste Anakin Skywalker, mi padre.
Darth Vader: Ese nombre ya no significa nada para mí.
Luke Skywalker: Es el nombre de tu verdadero ser, sólo que lo has olvidado. Sé que aún hay bien en ti. El Emperador no te lo ha arrancado del todo. Por eso no pudiste destruirme. Y por eso no me llevarás ante el Emperador.*

Y no es todo; tras la donación física, reconoce a Vader como su padre, (re)creando una identidad para el propio Vader, y le enuncia una prohibición; “No me llevarás ante el Emperador”.

Darth Vader: Veo que has construido un nuevo sable láser. Tus habi-



¹⁰ “Debes enfrentarte a Vader, entonces serás un Jedi”; aunque la traducción dice “enfrentarte”, en inglés usan “face”, no “confront”. En todo caso, enfrentarse es ponerse cara a cara, no destruirle; la identidad se obtiene por analogía, no por eliminación. La Donación que ambos Destinadores llevan a cabo consiste en dar a Luke –restablecer su– una identidad, pues ambos le confirman como hijo de Vader.

¹¹ Atraer a Luke al lado oscuro, como dice Vader que puede hacerse.

lidades están completamente desarrolladas. En efecto, eres poderoso, tal como el Emperador había previsto.

Luke Skywalker: *Ven conmigo.*

La imagen acompaña con gran precisión la estructura que estamos viendo; por ejemplo, los dos personajes visten de negro, y otros dos personajes de blanco les dan la espalda y se alejan. La secuencia avanza con un plano semisubjetivo en el que Luke y Vader andan a la par, superponiéndose en algún momento sus figuras, y se cierra con un plano en el que Luke, aunque se aleja, ocupa el mismo peso que Vader en la composición del cuadro.

En ese juego de intercambio de roles que vimos antes, este Destinator perverso, resituado ahora al lugar del Héroe, ocupa otra vez el lugar del Destinator sancionando al Héroe Luke, cuando le dice “Veo que tus habilidades están completamente desarrolladas.”

Y a la vez, Luke sigue pretendiendo ocupar el nuevo lugar que su rango ahora le permite; “Ven conmigo”, le dice a Vader, resituándole en su pretendido papel de Héroe. Además le impone una Tarea; “Ven conmigo”.

Por supuesto, si Vader está ocupando el lugar del nuevo Héroe, y Luke el de Destinator, Vader habrá de transgredir la prohibición y llevar al hijo ante el Emperador, y alguien habría sancionar la redención de Vader –su restitución como Héroe.

Pero ¿cómo es posible que Luke ocupe el lugar del Destinator si aún no es un Héroe? Si, como seguimos, ha nombrado la Verdad, que es que Vader no es Vader, sino Anakin Skywalker, recreando la identidad de ambos, pues el Héroe –ya Destinator– sabe que cada uno ha de estar en su sitio, llevando a cabo su trabajo, su tarea... ¿ha completado ya su tarea, pues tenía que enfrentarse con Vader y ya lo ha hecho? Enfrentarse, encararse, ponerse cara a cara con él, sustentar la Ley Simbólica. ¿Es lo que hace al entregarse y reconocerle cara a cara como su padre, asumiendo su propio lugar en la cadena simbólica?

Antes de responder, habremos de confirmar si Luke es un digno Destinator que ejerce como tal. Para ello el nuevo Héroe –Darth Vader– tendrá que abandonar su posición siniestra y ocupar efectivamente su lugar; ha de transgredir la prohibición enunciada y participar en un combate, que en este caso será contra el antiguo Héroe.

Esa lucha tiene lugar seguidamente. En ella es Luke quien, esta vez, corta la mano a Vader.

Pero para poder llegar al estatuto de Héroe –y redimirse– Vader habrá de luchar contra el Imperio y el Emperador, e ir con su hijo –pues es la Tarea que le acaban de imponer, para lo cual habrá de salvarle de las garras del Emperador. Este, propiamente, y aunque diga desearlo, aniquilará con su fuego a quien ose desplazar a Vader de su lugar, puesto que a nadie sino a Vader le corresponde.

Al salvar a su hijo, queda resituado en su lugar de padre, restituyéndose en la cadena de filiación, y –ahora sí– simbólicamente como digno Destinador en el papel de Sancionador del Héroe, elemento que dejamos pendiente pues no terminaban de cuajar los reconocimientos anteriores que vimos en *La guerra de las galaxias*.

En la secuencia que veremos a continuación, Luke y Anakin Skywalker / Darth Vader se sancionan mutuamente, pues ambos operan como Héroes tanto como Destinadores.

Darth Vader: *Luke, ayúdame a quitarme la máscara.*

Luke Skywalker: *Pero morirás.*

Darth Vader: *Nada puede impedir eso ya. Sólo por una vez, déjame mirarte con mis propios ojos. Ahora vete, hijo mío. Déjame.*

Luke Skywalker: *No, tú vendrás conmigo, no te abandonaré, tengo que salvarte.*

Darth Vader: *Ya lo has hecho, Luke. Tenías razón, tenías razón acerca de mí. Dile a tu hermana que tenías razón.*

Luke Skywalker: *Padre, yo no te abandonaré.*

Luke quita la máscara a Vader, a petición de este.



Curiosamente, debido al movimiento de las manos de Luke en el cuadro siguiente, parece que fuera él mismo quien se estuviera quitando la máscara, alejándose de su cara.

En puridad no es hasta este momento que Luke literalmente cumple su tarea; ponerse cara a cara con Darth Vader, pues antes había una más-

cara. Por eso ya puede ser sancionado en tanto que Héroe, y esa sanción queda enunciada en una frase; “Ya lo has hecho”, es decir, “Has conseguido que cumpla mi Tarea; me has salvado, porque ahora tú ocupas dignamente mi lugar”.



Y eso es directamente dependiente de la realidad que apuntamos antes; que morirá, que su tiempo pasará, y porque es imposible que eso no suceda, mantener la Ley pasa porque haya otro que la sostenga. Y si la Tarea implica mantener la Ley, la Ley debe exigir que haya otro.

Pero lo que termina de explicar la Tarea enunciada originalmente, está en la frase “Dile a tu hermana que tenías razón”, pues, recordemos, la Tarea era dada por el Padre de la Princesa, quien la enunciaba y que era asumida por Obi Wan y transmitida por este a Luke.

Princesa Leia: “General Kenobi; hace años serviste a las órdenes de mi padre en las Guerras Clon. Ahora te ruega que le ayudes en su lucha contra el Imperio. Siento no poder hacerte personalmente este ruego, pero he sido apresada y temo que mi misión de llevarte a Alderaan haya fracasado. He insertado información vital para la supervivencia de la rebelión en la memoria de esta unidad R2. Mi padre sabrá cómo extraerla. Cuida de que le sea entregado este androide sano y salvo en Alderaan. Son momentos desesperados para nosotros. Ayúdame Obi Wan Kenobi; eres mi única esperanza.”

Es el padre de la princesa quien metafóricamente, simbólicamente podríamos decir, da la Tarea a Luke. Y este –ya lo sabemos– no es otro que Darth Vader, cosa que sólo sabemos una vez el Relato concluye, en *El retorno del Jedi*.

Princesa Leia:“(...) [mi padre] te ruega que le ayudes en **su lucha** contra el Imperio (...) He insertado información vital para la supervivencia (...) en la memoria de esta unidad (...); mi padre sabrá cómo extraerla. (...)”

Su lucha, la de Anakin Skywalker, pasa por ser capaz de sostener su propia identidad, frente a Vader, que usurpa la suya, porque la Tarea que Anakin recibiera era una Tarea perversa que impedía la existencia de otras identidades. Por eso la necesidad de una máscara con la que suplantar su persona, lo que a algunos emociona con intensidad. Por eso no fue capaz de sostenerse cuando su mujer iba a dar a luz a quienes serían Leia y Luke Skywalker. Cuestiones estas que habría que ver en otro análisis.

Porque, a fin de cuentas, lo que consiguen los relatos, introduciendo la Ley Simbólica en su estructura, es fundar Sujetos –no en las letras o las imágenes–, sino en el mundo real, en el plano físico, a este lado de las estructuras sintácticas; fundar Sujetos reales, creando, para estos, deseo hacia (del) otro, allí donde sólo había pulsión.

Eso es lo que la Tarea encierra; obligar(nos) a que haya otro(s).

Si nuestra propuesta es correcta, podemos concluir diciendo que eso es lo que explica la Cadena Simbólica, lo que crea la Cadena de Filiación, pues es eso lo que hace un Destinador Simbólico; sostener su identidad creando otras que a su vez sean capaces de crear otras...

...ad aeternum



Colonos



La conversación



La partida



Mondragón

Paco Pomet